

UN RINCÓN

Aria no sabía lo que le esperaba.

Era una noche de sábado cuando, al salir de una luminosa discoteca en compañía de sus amigos, oyó un grito. Intrigada por el clamor que solo ella parecía haber escuchado, decidió seguir su instinto de una joven verdaderamente inteligente. Cualquiera podría haber llamado a la policía para investigar ese sonido que, para personas diligentes, despertaba interés, pero nadie le dio ni una pizca de importancia salvo Aria. Era una chica excepcional: curiosa, divertida, auténtica y, vista por la sociedad actual, un poco excéntrica.

Se adentró en las oscuras calles que la condujeron hacia el lugar más fascinante que había en ese pequeño e histórico pueblo, un rincón que acababa de descubrir en ese mismo instante. Allí, se encontró la más grande de las sorpresas: una pequeña criatura recién nacida. Las incertidumbres invadieron su mente mientras contemplaba ese frágil ser en sus brazos.

Mariona Domingo Martí, 3r C